

altamente moralizador y de progreso material, porque contribuyen a mejorar las costumbres, a aminorar el pauperismo, a crear la pequeña propiedad y por consecuencia de todo a hacer a los hombres pacíficos, aplicados y laboriosos, alejándolos del vicio y del crimen.» (Memoria de Caja Madrid 1874). O esta otra donde se aprecia el objetivo de facilitar el acceso a la propiedad a los obreros a través de créditos obtenidos en la Cajas de Ahorros: «Importa a todos no olvidar la facilidad con que los obreros cambian de opinión cuando mejora su estado social. Sujetos que en días de desgracia no se contentaban con menos que destruir la sociedad, cuando los tiempos cambian y la suerte se les muestra propicia, toda medida encaminada a garantizar el orden público y a hacer respetar la propiedad, por enérgica que sea, aparece a sus ojos demasiado blanda. Hagamos al obrero propietario y será el primer interesado en demandar a los poderes públicos toda clase de garantías a fin de que nadie pueda atentar contra el derecho de propiedad» (RIVAS MORENO, 1904).

2. El Instituto de Reformas Sociales (1903). Aparición de las primeras organizaciones empresariales y consolidación de los sindicatos obreros

La Comisión de Reformas Sociales desaparece con la creación del Instituto de Reformas sociales, por Real Decreto de 23 abril 1903, culminando así el proceso iniciado veinte años atrás. Al frente del IRS se sitúa Gumersindo de Azcarate, antiguo secretario y vicepresidente de la Comisión de Reformas Sociales, republicano, liberal, hijo de la Institución Libre de Enseñanza (PALACIO, 1988). El decreto de creación disuelve la Comisión al tiempo que dispone el pase de sus libros y documentación al nuevo organismo.

En la cultura social y política española es usual saber que la Unión General de Trabajadores se constituye en 1888 y la Confederación Nacional del Trabajo en 1910-1911, así como sus principales antecedentes. Sin embargo, pocos conocen la existencia, ya desde comienzos del siglo XX, de asociaciones patronales como el Fomento de Trabajo Nacional en Cataluña, la Central Siderúrgica de Ventas, la Liga Marítima Española, la Central Hullera Nacional, la Asociación Patronal de Mineros Asturianos, la Liga de Productores Vizcaínos o el Círculo Minero de Bilbao, por no citar sino algunas de las más importantes. En Albacete “las primeras asociaciones profesionales de la patronal albacetense inscritas se constituyeron con anterioridad a la proclamación de la Repú-